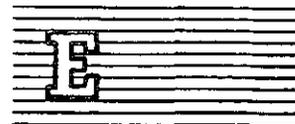


NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA
LC/L.302/Add.14
Septiembre de 1984
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe



ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

1983

COSTA RICA

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1983* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura LC/L.302 y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará posteriormente.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" de los Estados Unidos, salvo indicación contraria. Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

COSTA RICA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

En medio de un marco depresivo generalizado en Centroamérica y de las rigideces que impone un programa de estabilización, la economía costarricense logró, durante 1983, un repunte moderado sobre el bajísimo nivel del año anterior. Ello ocurrió pese a que persistieron algunos de los factores externos que habían influido adversamente sobre la economía y a que, al iniciarse el año, esta enfrentaba diversos desequilibrios, especialmente en el área financiera.¹ Sin embargo, el crecimiento algo inferior a 1% del producto interno bruto, fue insuficiente para compensar los fuertes descensos registrados durante el bienio anterior. Este crecimiento no logró, tampoco, revertir la tendencia descendente del producto por habitante, que disminuyó por cuarto año consecutivo y cayó así a un nivel inferior al de 1973. (Véase el cuadro 1 y el gráfico 1.)

A finales de 1982 se había suscrito un acuerdo de crédito contingente con el Fondo Monetario Internacional.² Este convenio, que entró en plena vigencia durante 1983, estableció una serie de metas en materia fiscal, monetaria y cambiaria, que se integraron en un programa de estabilización económica. La mayoría de estas metas se cumplieron y, en general, la política económica se desarrolló dentro de esas limitaciones, excepto en los campos en que una evolución más favorable de las variables económicas permitió cierta amplitud, o en los contados casos en que no fue posible cumplir las metas acordadas, por el desproporcionado costo político y social que ello entrañaba.

Si bien fueron escasos los avances en el área de la economía real, en 1983 se obtuvieron importantes logros en la reducción de algunos desequilibrios financieros. Aun cuando éstos no se reflejaron plenamente en los resultados cuantitativos de la producción, interrumpieron la tendencia descendente de esta, y contribuyeron a establecer bases más favorables para la evolución de la economía en el futuro inmediato.

En primer lugar, la política económica logró un notable éxito en la estabilización del tipo de cambio. Desde comienzos de 1981 y hasta el tercer trimestre de 1982, las cotizaciones del dólar se vieron afectadas por fuertes tendencias especulativas en un mercado libre que funcionaba en forma anárquica. Ello condujo a sucesivas devaluaciones que introdujeron sesgos y desequilibrios en toda la actividad productiva. A partir de entonces, las autoridades monetarias asumieron el control de las operaciones externas, con lo que se introdujo cierta racionalidad en el manejo del tipo de cambio, y se mitigó el ambiente de especulación generalizada que presionaba sobre aquél.

En segundo término, y muy vinculado con lo anterior, durante todo el año se observó una singular desaceleración de las presiones inflacionarias, lo que ayudó a conformar un escenario más propicio para la actividad productiva. En efecto, el índice de precios al consumidor aumentó menos de 11% entre diciembre de 1982 y el mismo mes de 1983, frente a casi 82% en el mismo período del año anterior. (Véase el gráfico 2.)

En tercer lugar, se aplicó una política salarial selectiva y más liberal, la cual, dada la marcada desaceleración de la inflación, condujo a una recuperación importante de los salarios reales, especialmente de los recibidos por los estratos de menores ingresos. Así, el salario mínimo aumentó fuertemente en términos reales, logrando incluso compensar su agudo deterioro durante el bienio anterior.

Por último, en el sector externo se obtuvieron también algunos resultados que contribuyeron a frenar la tendencia descendente de la economía. Se concluyó con éxito la renegociación de parte de la deuda pública externa con acreedores privados y provenientes de fuentes bilaterales, y se liquidaron

¹ Véase el capítulo sobre Costa Rica, en CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1982, Santiago, Chile.

² Véase más adelante la sección 5.

los intereses atrasados que se habían acumulado. Por consiguiente en 1983, la economía funcionó sin las presiones que en el pasado habían gravitado negativamente sobre el balance de pagos, y se reabrió el acceso del sector privado al financiamiento del exterior. Asimismo, se dispuso de una afluencia importante de capital externo,³ que permitió un mayor margen de libertad en el manejo del balance de pagos.

Por otra parte, el gobierno realizó esfuerzos para impulsar un rápido incremento de las ventas externas, con el propósito de reactivar la economía y conseguir un flujo creciente de divisas que permitiera enfrentar en el mediano plazo los compromisos diferidos de la deuda externa.

Acaso el único campo de las finanzas donde no se lograron cumplir íntegramente los objetivos del programa de estabilización fue en el mantenimiento de la disciplina fiscal. Aquí las presiones

Cuadro 1

COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	2 099	2 202	2 220	2 170	1 973	1 989
Población (millones de habitantes)	2.15	2.21	2.28	2.34	2.41	2.47
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	977	995	974	926	820	805
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	6.3	4.9	0.8	-2.3	-9.1	0.8
Producto interno bruto por habitante	3.0	1.9	-2.1	-4.9	-11.5	-1.8
Ingreso bruto ^b	2.4	4.7	0.4	-7.7	-11.1	2.2
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-15.5	-1.3	-2.4	-23.1	-9.2	1.2
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	5.1	8.9	9.2	-1.9	-8.9	-3.9
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	13.7	19.2	9.1	-21.4	-26.5	11.2
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	8.1	13.1	17.8	65.1	81.7	10.7
Variación media anual	6.0	9.2	18.1	37.0	90.1	32.6
Dinero	22.0	9.4	15.0	52.2	67.5	35.9
Sueldos y salarios ^c	8.8	4.5	0.8	-11.8	-19.7	9.7
Tasa de desocupación ^{d e}	4.6	4.9	5.9	8.7	9.4	9.0
Ingresos corrientes del gobierno	17.9	5.7	21.0	41.7	77.5	61.0
Gastos totales del gobierno	27.2	20.3	26.8	9.8	64.4	67.9
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^d	30.5	39.0	41.8	24.8	18.8	22.2
Déficit fiscal/Producto interno bruto ^d	6.0	8.0	9.1	4.3	3.2	4.8
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-266	-421	-459	-127	113	-36
Saldo de la cuenta corriente	-364	-554	-658	-407	-206	-383
Saldo de la cuenta capital	391	436	749	358	331	401
Variación de las reservas internacionales netas	18	-113	33	-65	125	18
Deuda externa total ^f	1 112	1 463	2 140	2 413	2 860	3 096

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

^cÍndice general de salarios

reales de los afiliados a la Caja Costarricense de Seguridad Social.

^dPorcentajes.

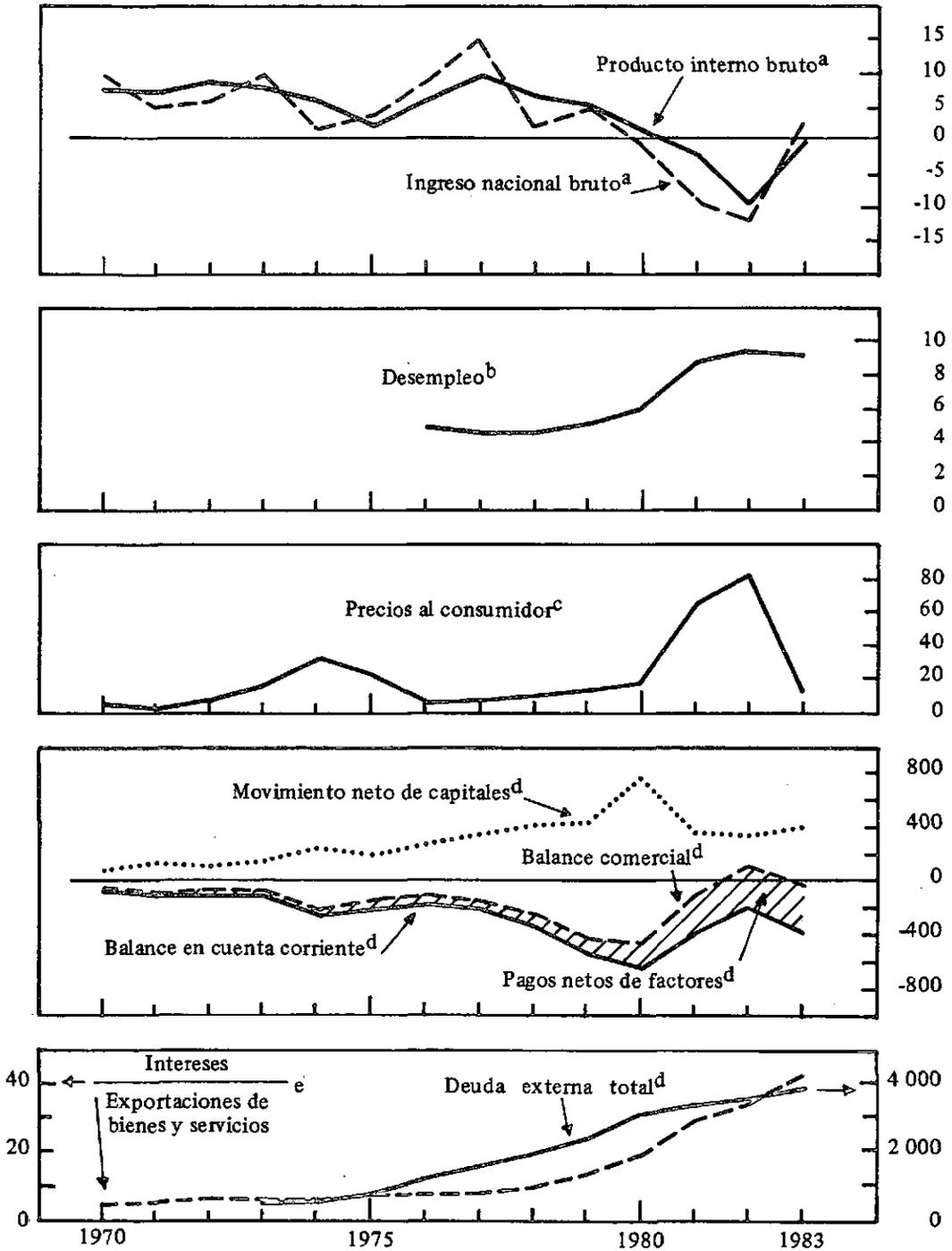
^eAl mes de julio.

^fDeuda externa

pública desembolsada.

³El 91% de esos ingresos se destinó básicamente al pago de los servicios de la deuda.

Gráfico 1
COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

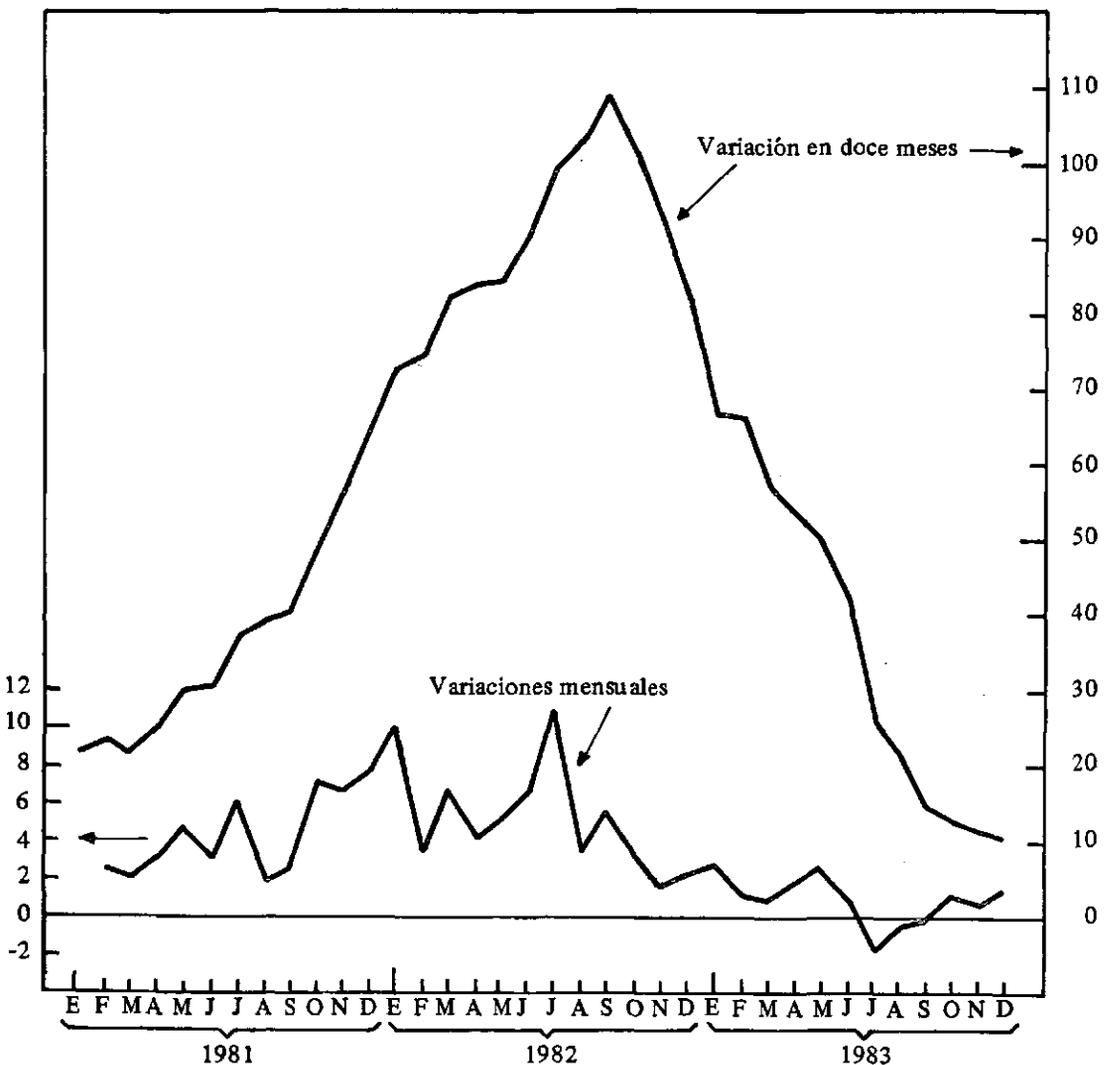
^aTasa anual de crecimiento. ^bTasa anual media total país. ^cVariación porcentual de diciembre a diciembre. ^dMillones de dólares. ^ePorcentajes.

políticas, unidas a los costos sociales que supone la interrupción de programas de elevada prioridad, las alzas salariales, el considerable aumento del servicio de la deuda pública, y los gastos en seguridad impidieron reducir el déficit del gobierno central, pese a un esfuerzo impositivo de significación. No obstante, gracias al notable mejoramiento de la situación financiera del resto del sector público, el déficit global de este sector decreció de una cifra equivalente a 9% del producto interno bruto en 1982 a aproximadamente 3% en 1983.

Casi todos los componentes de la demanda interna, excepto la inversión privada, invirtieron la tendencia descendente que venían observando. Con todo, su crecimiento fue insuficiente para contrarrestar las contracciones que ellos sufrieron en los dos años anteriores. Por otra parte, algunas variables externas evolucionaron en forma adversa, si bien en menor medida que en el pasado. Por un lado, durante la mayor parte del año persistió la inestabilidad en las cotizaciones de los principales productos de exportación, lo cual deterioró aún más la relación de los precios de intercambio de

Gráfico 2

COSTA RICA: EVOLUCION DEL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR^a



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aÍndice de precios al consumidor de ingresos medios y bajo del área metropolitana de San José.

bienes.⁴ Por otro, el volumen de las exportaciones de bienes se estancó, en tanto que su valor unitario se redujo por tercer año consecutivo. En estas circunstancias, el valor de las ventas externas de bienes y servicios declinó casi 4%. En este fenómeno influyeron tanto la situación de los mercados tradicionales —no obstante la recuperación económica en los Estados Unidos—, como el estancamiento de la demanda centroamericana y las limitaciones financieras que enfrentó el intercambio comercial de la región.

Por otra parte, tanto el nivel muy bajo que —a pesar de su recuperación parcial— siguió teniendo la demanda interna, como la capacidad financiera relativamente reducida del sector público para proporcionar estímulos al aparato productivo, contribuyeron a la atonía de la actividad económica. Así, a pesar de que la inversión pública fue la variable más dinámica de la demanda, su monto real fue aún 45% inferior al alcanzado en 1980. Por otra parte, en 1983 se registró una nueva caída de la inversión privada. Este último fenómeno constituye uno de los signos de mayor debilidad del aparato productivo, que se proyecta al mediano plazo y revela que el sector privado mantiene una actitud de desaliento, pese a los grandes esfuerzos realizados por el Estado para aminorar los desequilibrios y restituir la estabilidad al sistema, aun a costa del sacrificio social que ha significado la caída de los salarios reales.

Debido principalmente a las limitaciones impuestas por la política de estabilización y por la estrechez financiera de las entidades públicas, no fue posible instrumentar programas de fomento capaces de estimular la producción por la vía de una expansión considerable de la demanda interna.

Por el lado de la oferta, la variable más dinámica fue la compra de bienes y servicios al exterior. Aun cuando durante el primer semestre ella evolucionó de manera acorde con la atonía de la producción, durante el segundo experimentó una aceleración, que si bien sirvió para absorber parte de las presiones inflacionarias, volvió a agravar el desequilibrio externo: así el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos ascendió de menos de 210 millones de dólares en 1982 a poco más de 380 millones en 1983.

Desde el punto de vista sectorial, la mayoría de las actividades productivas continuó deprimida. Destacó, sin embargo, la importante recuperación del sector agrícola y la nueva expansión del sector energético, la cual estuvo vinculada a un aumento del consumo residencial y la exportación de electricidad a países vecinos.

En congruencia con lo anterior, también continuaron manifestándose dificultades en el empleo. Si bien la desocupación declinó hacia finales del año, su promedio anual fue aún muy elevado (9%). Por otra parte, indicadores como el descenso de la proporción de ocupados con respecto a la población total en edad de trabajar y un cierto estancamiento de la fuerza laboral, sugieren también la persistencia de una situación ocupacional difícil, que tendió a debilitar el ingreso familiar de los estratos medios y bajos.

Debido a las fuertes presiones ejercidas por el sector consumidor, y pese a los objetivos que se había impuesto el gobierno en materia de precios, se siguió una política activa para controlar las alzas generalizadas que ya se venían observando desde el año anterior. Así, se amplió el número de productos sujetos a control, se limitaron las autorizaciones de aumento, se fortalecieron los mecanismos administrativos para asegurar el cumplimiento de los precios máximos, y se difirieron —y en algunos casos se reconsideraron— los incrementos de las tarifas y precios de los servicios públicos que se habían presupuestado.

Finalmente, la política monetaria se orientó a dotar de los recursos necesarios a la actividad económica, pero cuidando de que éstos no se elevaran en forma desproporcionada, para evitar que se generaran nuevas tensiones inflacionarias. Así, la oferta monetaria aumentó en un porcentaje similar al crecimiento combinado de los precios y de la producción. Entre las causas de su expansión, sobresalió el crédito al sector privado, en tanto que el concedido al sector público evolucionó más lentamente.

En suma, en 1983 se observaron claros signos de retorno a la estabilidad, auspiciados por una restitución de la confianza en el sistema por parte de los distintos agentes económicos. El manejo adecuado de los principales precios macroeconómicos —salarios, tipo de cambio y tasas de interés— permitió estabilizar las expectativas, eliminar obstáculos a la operación normal de la economía e interrumpir las tendencias recesivas que se venían experimentando. Sin embargo, la recuperación plena de la economía sólo se afianzará si el contorno externo se torna más favorable.

⁴ Durante los últimos seis años, el deterioro de la relación de precios de intercambio fue continuo. En todo ese período descendió 42%.

2. Evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Con excepción de la formación de capital fijo y del volumen de las exportaciones, las variables que integran tanto la oferta como la demanda interrumpieron la tendencia descendente que habían seguido en el trienio anterior. Sin embargo, sus incrementos fueron tan mesurados que en ningún caso lograron compensar las contracciones ocurridas en aquellos años. (Véase el cuadro 2.) La expansión de la oferta global se debió básicamente al comportamiento de las importaciones, mientras que la de la demanda global se originó principalmente en la reactivación del gasto público y en el alza del consumo privado.

En 1983 la oferta global de bienes y servicios se elevó cerca de 2%, después de sufrir un notorio descenso en el trienio anterior. Ello se debió a una leve recuperación del producto interno bruto y un aumento más perceptible en la importación de bienes y servicios. Con todo, el volumen de las compras externas sólo llegó a los niveles absolutos que se habían alcanzado ya a principios de los años setenta. Esto último sugiere que durante los últimos años pudo haberse registrado algún cambio estructural en el funcionamiento de la economía, forzado por las fuertes limitaciones impuestas por la actual recesión. En efecto, mientras que en 1970 las importaciones equivalían a cerca del 27% del producto interno bruto y en 1980 ellas representaban todavía más de 25% de éste, en 1983 el coeficiente de importación fue de sólo 16%. (Véase otra vez el cuadro 2.)

Por el lado de la demanda global, sobresalió el incremento de casi 5% del consumo privado, así como la recuperación parcial del consumo público. En cambio, la inversión bruta fija se contrajo por cuarto año consecutivo —aunque en menor intensidad que en los tres años anteriores—, y el volumen de las exportaciones de bienes y servicios se redujo más de 8%.

Cuadro 2

COSTA RICA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970				Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 ^a	1970	1980	1983 ^a	1980	1981	1982	1983 ^a
Oferta global	2 780	2 585	2 264	2 302	126.6	125.2	115.8	-0.6	-7.0	-12.4	1.7
Producto interno bruto a precios de mercado	2 220	2 170	1 973	1 989	100.0	100.0	100.0	0.8	-2.3	-9.1	0.8
Importaciones de bienes y servicios	560	415	291	313	26.6	25.2	15.8	-5.8	-25.9	-29.8	7.6
Demanda global	2 780	2 585	2 264	2 302	126.6	125.2	115.8	-0.6	-7.0	-12.4	1.7
Demanda interna	2 347	2 064	1 765	1 845	105.0	105.7	92.8	-0.1	-12.1	-14.5	4.5
Inversión bruta interna	643	400	208	220	20.5	29.0	11.0	6.6	-37.7	-48.1	5.8
Inversión bruta fija	561	422	258	239	19.5	25.3	12.0	-9.4	-24.9	-38.7	-7.3
Construcción	332	249	180	169	9.8	14.9	8.5	2.0	-24.8	-27.9	-5.9
Maquinaria y equipo	229	173	78	70	9.7	10.3	3.5	-22.0	-25.0	-54.5	-10.5
Pública											
Privada											
Variación de existencias	82	-22	-50	-19	1.0	3.7	-1.0				
Consumo total	1 704	1 664	1 557	1 625	84.5	76.7	81.8	-2.4	-2.4	-6.4	4.4
Gobierno general	312	294	286	294	12.6	14.0	14.8	1.5	-5.6	-2.8	2.7
Privado	1 392	1 370	1 271	1 331	71.9	62.7	67.0	-3.2	-1.7	-7.2	4.7
Exportaciones de bienes y servicios	433	521	499	457	21.6	19.5	23.0	-3.4	20.3	-4.2	-8.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

^aCifras preliminares.

Pese a las dificultades financieras y a la necesidad de reducir el desequilibrio fiscal —una de las metas de la política de estabilización—, el gasto público constituyó un elemento de dinamismo para la demanda. Durante el decenio pasado, el gasto público desempeñó un papel importante en el crecimiento económico, tanto por lo que se refiere a la inversión como a las erogaciones vinculadas con la ampliación de los servicios sociales. Sin embargo, como la recaudación tributaria evolucionó más lentamente, se fueron acumulando graves desequilibrios en las finanzas públicas. Ello condujo a una contracción real del gasto público en el bienio 1981-1982, que reforzó las tendencias depresivas de la economía.⁵

Por su parte, el sector privado continuó manteniendo una actitud de cautela en materia de inversión. Ello podría entrañar que los francos signos de estabilización y los aún débiles indicadores de recuperación no han modificado sustancialmente las expectativas del sector empresarial. Entre los factores que vienen inhibiendo el gasto privado de capital se pueden mencionar: los desajustes financieros de numerosas empresas, los problemas que enfrenta el Mercado Común Centroamericano, los altos porcentajes de capacidad productiva ociosa, las elevadas tasas de interés y algunas restricciones crediticias. En todo caso, el descenso de la inversión resulta de especial importancia por cuanto tiene repercusiones que rebasan la coyuntura, en la medida en que representa la descapitalización de algunos sectores productivos importantes, hecho que limitaría las posibilidades de crecimiento de la economía en el mediano plazo.

En cambio, el consumo privado se incrementó casi 5%, luego de su continuo descenso en el trienio anterior. Además, es probable que durante el año ocurrieran cambios en su composición —tal como se ha venido señalando en ocasiones anteriores—, en función del comportamiento diferencial de los ingresos de los distintos estratos de la población.⁶ En efecto, durante 1983 se puso de nuevo en práctica una política salarial en claro beneficio de los grupos de menores ingresos. Ello necesariamente obligó a racionalizar el gasto de las capas medias y a asegurar al menos el consumo de los asalariados de ingresos bajos.

Por su parte, el cuántum de las exportaciones de bienes y servicios cayó 8.5%. Este comportamiento reflejó la yuxtaposición de problemas estructurales y de factores coyunturales desfavorables. Por un lado, la demanda externa se ha caracterizado por su inestabilidad y debilidad. Por otro, pese a los esfuerzos realizados en años recientes para apoyar las actividades productivas vinculadas con las exportaciones —algunos programas de fomento, medidas cambiarias, preferencias crediticias, etc.—, no se han registrado hasta ahora resultados importantes, tanto porque aún no se perciben los efectos de la incipiente e incierta recuperación económica de los países desarrollados, como por la anormalidad que presenta el comercio intracentroamericano.

b) *El comportamiento de los principales sectores*

El nivel de actividad de los sectores productivos continuó descendiendo, si bien a ritmo inferior al de 1982. Esto indica que persistió la crisis generalizada de la economía. La producción de bienes y servicios no básicos prácticamente se mantuvo en los bajos niveles del año precedente, pese a que la agricultura se recuperó ostensiblemente. Por su parte, los servicios básicos registraron un crecimiento de cerca de 6%, en el que influyó principalmente la notable expansión de 18% registrada por las actividades productoras de electricidad, gas y agua. (Véase el cuadro 3.)

i) *El sector agropecuario.* Después de un año en que un régimen de lluvias irregular afectó las cosechas del ciclo anterior, las favorables condiciones climáticas de 1983 permitieron obtener rendimientos normales en la mayoría de los cultivos. Aunado a las tradicionales políticas de apoyo al sector —asistencia crediticia, tasas de interés preferenciales y otros programas de fomento— y a ciertas medidas introducidas durante el año, el sector agropecuario experimentó una recuperación que significó un crecimiento de más de 4%, frente a una contracción de casi 7% en 1982.

Desde que entró en funciones en mayo de 1982 la actual administración, la agricultura fue una de sus principales preocupaciones. La idea implícita en el lema "volvamos a la tierra"⁷ era promover

⁵ Aparentemente este es uno de los factores estructurales que se ha agravado con las circunstancias coyunturales, sobre todo por la relativa inelasticidad del gasto público, ya que resulta difícil reducirlo, por un lado, debido a su carácter estratégico en los servicios sociales y por ende en el grado de bienestar de amplios sectores, y, por otro, por su estrecha relación con el crecimiento económico. Efectivamente, resulta significativo el hecho de que el descenso de la actividad productiva durante el bienio anterior estuviera acompañado de contracciones en el gasto público y que la leve recuperación de 1983 haya coincidido con una evolución positiva de aquél.

⁶ Véanse los capítulos sobre Costa Rica en los *Estudios Económicos de América Latina*, 1981 y 1982, Santiago, Chile.

⁷ Véase, "Volvamos a la tierra", Programa de Gobierno, 1982-1986.

acciones que vigorizaran las actividades agrícolas como un medio para ensanchar el mercado interno, lograr seguridad alimentaria e incrementar la producción exportable. Sin embargo, las dificultades financieras, la necesidad de enfrentar otras prioridades urgentes derivadas de la coyuntura, un cúmulo de obstáculos administrativos, y algunos conflictos entre objetivos de la política económica, determinaron que ese programa se fuera retrasando. No obstante, se iniciaron acciones de apoyo como el Programa de Incremento de la Producción Agrícola (PIPA), el Programa Nacional de Fomento Lechero, el Proyecto de Riego en el Tempisque, y se avanzó en la instrumentación del Programa de Desarrollo Ganadero y Sanidad Animal.

El crecimiento del sector agropecuario se apoyó fundamentalmente en la agricultura, que registró un importante incremento (7%), en tanto que la producción pecuaria permaneció estancada, y la silvicultura y la pesca continuaron su fuerte tendencia descendente. (Véase el cuadro 4.)

Durante los últimos años, se ha señalado que la frontera agrícola podría estarse agotando y que se observa una lenta pero sistemática tendencia hacia la concentración de la tierra, sobre la base de una expansión de la actividad agroexportadora y especialmente de la ganadería. Eso explicaría los esporádicos conflictos agrarios en algunas localidades y podría constituir uno de los factores de carácter estructural que limitan el crecimiento del sector. No obstante, la actividad agrícola ha mantenido en los últimos años de crisis una tendencia ascendente, apoyada en una eficiente organización.

La cosecha de café experimentó un nuevo incremento (3%) gracias al adecuado régimen pluvial y al "Programa de Mejoramiento de la Producción de Café" que ha contribuido a elevar los rendimientos. Ello ocurrió pese a que se registró una nueva alza en los costos de producción —por aumentos en los precios de los insumos importados y en los salarios— y a que los precios permanecie-

Cuadro 3

**COSTA RICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA
A COSTO DE FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 ^a	1970	1980	1983 ^a	1980	1981	1982	1983 ^a
Producto interno bruto^b	1 965	1 787	1 801	100.0	100.0	100.0	0.8	-0.4	-9.1	0.8
Bienes	849	742	750	44.9	43.9	42.0	-0.1	-1.6	-12.7	0.9
Agricultura	387	368	385	25.0	18.8	21.5	-0.5	5.1	-4.9	4.4
Industria manufacturera ^c	351	299	294	15.1	17.9	16.5	0.8	-0.5	-14.9	-1.8
Construcción	111	75	71	4.7	7.2	4.0	-1.1	-21.7	-32.6	-6.0
Servicios básicos	198	198	210	6.8	9.9	11.8	6.7	1.4	-0.2	5.7
Electricidad, gas y agua	51	54	64	2.0	2.4	3.6	11.8	7.8	5.6	18.2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	147	144	146	4.8	7.5	8.2	5.2	-0.7	-2.2	1.0
Otros servicios	878	825	825	48.3	46.2	46.2	0.8	-3.5	-6.0	-
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	268	223	221	17.2	15.2	12.4	-3.0	-10.6	-16.8	-0.9
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	277	279	282	13.6	14.1	15.8	5.7	-0.4	0.7	1.1
Propiedad de vivienda	144	145	145	8.4	7.2	8.1	2.4	1.7	0.6	-0.3
Servicios comunales, sociales y personales	333	323	322	17.5	16.9	18.0	2.8	0.5	-2.9	-0.6
Servicios gubernamentales	244	239	239	12.0	12.1	13.4	3.6	1.8	-2.2	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

^aCifras preliminares.

^bLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^cIncluye minería.

Cuadro 4

COSTA RICA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970	1975	1980	1982	1983 ^a	Tasas de crecimiento ^b			
						1980	1981	1982	1983 ^a
Indice de la producción agropecuaria (base 1970 = 100.0)	100.0	123.1	134.9	130.0	135.7	-0.6	3.2	-6.6	4.4
Agrícola	100.0	122.8	131.5	138.7	148.8	0.7	2.1	-3.3	7.3
Pecuaria	100.0	118.5	133.8	127.9	128.5	-3.6	8.6	-12.0	0.5
Silvícola	100.0	139.4	142.9	110.9	96.2	5.9	-5.0	-18.3	-13.3
Pesca	100.0	197.7	270.2	191.3	172.6	-22.8	-18.8	-12.8	-9.8
Producción de los principales cultivos^c									
De exportación									
Café	81	85	106	115	118	7.9	6.3	2.0	2.7
Banano	959	1 221	1 108	1 136	1 128	-4.1	3.0	-0.4	-0.7
Caña de azúcar	2 135	2 324	2 516	2 446	2 516	-3.8	0.2	-3.0	2.9
Cacao	4	7	5	3	2	-49.2	-4.1	-30.7	-44.2
De consumo interno									
Arroz	56	179	231	149	260	5.0	-3.5	-33.2	74.7
Maíz	71	68	75	86	99	3.3	9.9	4.5	14.4
Frijol	12	15	12	16	14	1.6	6.7	32.8	-12.0
Sorgo	-	20	42	31	31	23.7	-25.9	2.1	-2.7
Tabaco	2	3	2	1	1	-22.8	5.5	-23.9	7.0
Plátanos	60	67	90	90	93	10.6	-0.2	-	3.7
Indicadores de la producción pecuaria^c									
Beneficio									
Vacunos	111	128	118	111	97	-13.7	24.6	-24.6	-12.7
Porcinos	9	10	19	18	18	-3.9	6.8	-14.8	5.1
Aves	4	5	5	4	4	-12.4	-12.2	-17.6	10.2
Otras producciones									
Leche ^d	206	251	308	303	333	0.7	0.7	-2.4	10.0
Huevos ^e	272	344	430	424	420	16.0	0.1	-1.4	-1.0
Indicadores de la producción silvícola									
Madera ^f	482	671	687	533	462	5.7	-4.9	-18.4	-13.3
Volumen de pesca^c	7	14	19	13	12	-22.8	-18.8	-12.9	-9.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.^bLas tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.^cMiles de toneladas.^dMillones de litros.^eMillones de unidades.^fMiles de metros cúbicos.

ron bajos durante los primeros nueve meses del año.⁸ Durante el último trimestre mejoraron las cotizaciones internacionales, pero las ventas al exterior fueron limitadas por la cuota fijada al país. Por ello, se volvieron a acumular excedentes que sólo pudieron colocarse parcialmente en mercados nuevos a un precio considerablemente más bajo.

La producción de banano —segundo rubro de importancia en las exportaciones tradicionales— se redujo levemente por segunda vez. Esta actividad se ha venido estancando a causa de la contracción de la superficie sembrada, ya que la principal empresa productora y exportadora del fruto ha iniciado una gradual sustitución de este cultivo por palma africana y cítricos. Ello ha obedecido entre otros factores, a que los precios internacionales del producto se han mantenido a niveles muy bajos,

⁸ Adicionalmente, se descubrieron algunos brotes de roya, enfermedad que podría incidir sobre los futuros costos y rendimientos del cultivo.

mientras que se han incrementado en forma sostenida los costos de producción y los impuestos sobre la exportación. Además, el hecho de que dicha empresa exporte preferentemente su propia producción desalienta a los pequeños productores independientes.

Por su parte, la producción de caña de azúcar prácticamente se recuperó del descenso del año previo gracias al aumento en sus rendimientos, a la aplicación de algunos programas de fomento y también a las condiciones climáticas favorables.

En general, la producción de granos básicos bastó para asegurar el abastecimiento del mercado interno. Sobresalieron el espectacular crecimiento de la producción de arroz y el dinamismo de la de maíz, aunque a principios del año debieron importarse algunas partidas de granos básicos por la reducida producción del año anterior. En el caso del arroz, desde hace algunos años se observan bruscas oscilaciones que han obligado, por un lado, a realizar compras externas y, por otro, a acumular existencias que no se han podido exportar, debido a que los costos internos superaron el precio internacional.

Finalmente, dentro de la actividad pecuaria, que mostró cierta reactivación, la producción de carne de vacuno volvió a sufrir un nuevo e importante descenso (-13%), que se reflejó básicamente en las ventas externas. Ese decremento parecería proceder de un exceso de extracción en el pasado reciente, cuando a los bajos rendimientos por falta de lluvias se sumó un sacrificio acelerado de reses, efectuado con el objeto de aprovechar ventajas cambiarias. Este comportamiento resulta de especial significación por cuanto tiende a proyectar una tendencia descendente en el mediano plazo, en una actividad de considerable importancia dentro del aparato productivo.

ii) *El sector industrial.* Si bien a una tasa inferior a la del año precedente, la producción manufacturera continuó el descenso iniciado en 1981. Los escasos indicadores disponibles mostraron contracciones en casi todas las ramas industriales, entre las que sobresalieron las de textiles, cuero, madera, productos químicos y la metálica básica.

Desde hace un lustro, el sector manufacturero ha mostrado ciertas debilidades para continuar evolucionando al ritmo del decenio anterior. Se estima que ello ha sido consecuencia de los efectos depresivos causados por la reducción de la demanda interna, la pérdida de dinamismo del comercio centroamericano, y cierto agotamiento en la sustitución de importaciones. A todo ello se agregaron en 1982 algunas dificultades para lograr un adecuado abastecimiento de materias primas —por la escasez de divisas—, el aumento de costos, atribuible básicamente al precio en moneda nacional de los insumos importados, y la elevación de las tasas de interés. En general, durante 1983 continuaron presentes todos aquellos factores adversos, con la excepción de los obstáculos para la adquisición de materias primas, ya que la política cambiaria dio prioridad a la concesión de divisas para ese fin. Sin embargo, cierta reanimación de la demanda interna provocó efectos estimulantes, sobre todo en aquellas ramas asociadas al consumo básico.

Por otra parte, las dificultades financieras enfrentadas por el resto de los países centroamericanos, aunadas a una merma real de su demanda interna y a obstáculos operativos en el intercambio regional, limitaron los efectos favorables que pudieran haberse esperado de las variaciones en el tipo de cambio. En efecto, durante el año se acumularon saldos a cargo de El Salvador, Guatemala y Nicaragua que debieron ser cubiertos por el Banco Central de Costa Rica, lo que provocó alguna expansión monetaria interna. A fin de aminorar los posibles efectos inflacionarios provocados por esa situación, durante el segundo semestre del año se comenzaron a restringir las exportaciones hacia algunos de los países vecinos y a imponer condiciones de pago en las transacciones corrientes. No fue sino a finales del ejercicio que se comenzaron a definir algunas posibilidades para documentar las deudas y establecer programas de amortizaciones. Se moderaron así las ventas hacia el área y se acentuaron las expectativas poco optimistas de los empresarios industriales sobre el futuro de la región.

Pese a lo anterior, la política económica se orientó a reactivar la economía nacional por la vía de la demanda externa, pero sin desestimar las potencialidades de la demanda local. En tal sentido, se elevaron a la categoría de ministerio las actividades relacionadas con la búsqueda de nuevos mercados para productos no tradicionales, especialmente los industriales. No cabe esperar logros inmediatos de tal decisión, pero ya se han abierto nuevos mercados —especialmente en el Caribe—, aprovechando la capacidad instalada y la experiencia desarrollada en el comercio con Centroamérica. Sin embargo, las ventas efectuadas en ellos son todavía reducidas en el marco general del comercio exterior costarricense.

Cuadro 5

COSTA RICA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION^a

	1980			1981			1982			1983		
	Mar- zo	Julio	No- viembre									
Tasas de desocupación^b												
Abierta	4.6	5.9	5.5	7.4	8.7	8.7	9.5	9.4	6.6	9.0	9.0	5.5
Rural	4.0	5.9	4.3	7.2	8.4	6.8	8.7	8.3	4.4	8.2	8.7	4.7
Urbana	5.2	5.9	6.8	7.5	9.1	10.7	10.4	10.5	8.9	9.9	9.3	6.4
Urbana Valle Central	4.6	5.4	6.7	7.3	8.4	10.7	10.4	10.6	8.9	9.5	8.7	5.9
Equivalente ^c	8.8	7.6	8.1	8.5	8.7	9.7	11.8	14.4	13.6	11.1	10.9	...
Rural	10.3	8.4	9.1	10.0	10.8	10.7	13.5	11.7	14.8	13.6	12.5	...
Urbana	6.9	6.7	7.0	6.9	6.4	8.5	10.2	16.8	12.3	8.7	9.1	...
Urbana Valle Central	6.2	6.1	6.7	6.6	6.0	8.4	9.4	11.8	12.5	10.7	8.8	...
Tasas de participación^d	34.4	34.7	36.3	34.5	35.0	38.7	35.8	36.1	37.8	34.4	35.5	36.6
Indices^e												
Fuerza de trabajo	129.3	131.6	138.7	132.7	136.0	151.3	141.0	143.2	151.1	138.8	144.2	149.8
Ocupación	133.2	133.6	141.4	132.7	133.9	149.1	137.6	140.1	152.4	136.3	141.5	152.8
Desocupación	80.4	106.0	103.7	133.1	162.0	178.4	183.3	182.8	134.8	170.7	177.3	113.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y del Ministerio de Economía, Industria y Comercio.

^aCifras obtenidas a través de las encuestas de hogares sobre empleo y desempleo. ^bPorcentajes de desocupación sobre fuerza de trabajo.

^cEs la población subocupada expresada en términos de desocupación abierta. ^dPorcentajes de la fuerza de trabajo sobre población total.

^eSe tomaron como base las cifras del censo efectuado en mayo de 1973.

iii) *Otros sectores.* El sector de energía eléctrica fue el que más se ha apartado de las tendencias depresivas de la economía. En circunstancias normales, este sector mantiene una alta correlación con el resto de las actividades económicas, al menos las urbanas, pero el incremento experimentado en el bienio anterior, y especialmente la significativa expansión de 18% lograda en 1983, se debió a la entrada en funcionamiento de la hidroeléctrica El Arenal. Esta central permitió ampliar en forma apreciable la red de distribución utilizada básicamente para el consumo residencial y para las ventas crecientes de energía a países vecinos (Honduras, Nicaragua y Panamá).

Por su parte, el producto del sector construcción continuó descendiendo, después de las drásticas contracciones de dos años antes. Las obras públicas, que se concentraron básicamente en la continuación de tres grandes proyectos carreteros y dos hidroeléctricos, mostraron un repunte que resultó insuficiente para neutralizar el descenso en la construcción privada. Esta actividad fue una de las que experimentaron más plenamente los efectos de la crisis, y aunque sus consecuencias negativas en el cuadro global son enormes, resultan aún más desfavorables en el renglón de la ocupación. Diversos indicadores muestran que la construcción varió con respecto a sus oscilaciones estacionales típicas. Así, a comienzos de 1983, los permisos solicitados señalaban que podría esperarse alguna reactivación; a mediados del año las ventas de cemento —sin contar el consumo del gobierno— y de otros materiales de construcción indicaban un descenso, y al final del período la mayoría de tales indicadores —incluso el de la ocupación— reflejaron una recuperación. La mayor parte de ese repunte se apoyó en programas oficiales y en el respaldo financiero que recibió la construcción de viviendas de bajo costo. Los otros sectores, especialmente el transporte y el comercio, se mantuvieron en torno a los niveles alcanzados el año anterior.

c) *El empleo y el desempleo*

Tradicionalmente, la economía costarricense se caracterizó por mantener un nivel de ocupación adecuado con variaciones estacionales, congruentes con la naturaleza de las distintas actividades económicas. A partir de los primeros síntomas de la actual crisis económica (1980), los principales indicadores del empleo comenzaron a reflejar las tendencias depresivas de la economía y a mostrar cambios en las fluctuaciones estacionales. En efecto, en el pasado los distintos índices de desocupación

se elevaban entre marzo y julio y decrecían en noviembre, coincidiendo con las épocas de intenso trabajo en las cosechas agrícolas, especialmente del café. A partir de 1981, casi todos los índices evolucionaron de una manera atípica, que podría reflejar el grado de arritmia que ha imperado en la actividad productiva. Según estimaciones preliminares, durante 1983 la tasa de desocupación abierta se mantuvo alta en los meses de marzo y julio, y descendió marcadamente en noviembre. (Véase el cuadro 5.) Tal fenómeno, que se repite por segundo año, tanto globalmente como en las zonas rural y urbana, podría indicar que hacia finales del período se acentuaron ciertos signos de reactivación económica. Pero también podría señalar fenómenos de adaptación ante la insuficiencia de puestos de trabajo.

Por un lado, una proporción creciente de los obreros que se declaran ocupados probablemente se ha ido ubicando en el sector informal, tanto en actividades de intermediación como en otros servicios, por lo que la productividad media tal vez se ha reducido. Por otra parte, también es posible que haya ocurrido una modificación —aunque leve— en las pautas históricas de migración de las zonas rurales a las urbanas, a la vez que aumentó el número de personas que dejaron de intentar colocarse después de sucesivos períodos de buscar empleo.

En efecto, las cifras señalan un leve aumento del peso de la población rural, un sorprendente estancamiento de la fuerza de trabajo, un ascenso de la desocupación rural y, en general, una contracción del coeficiente de ocupados con respecto a la población en edad de trabajar (mayores de 12 años). Lo anterior parece indicar que los métodos tradicionales para estimar los índices de ocupación en épocas normales pierden algún grado de validez ante una situación económica anormal; señala, además, que persiste un grado significativo de desocupación, aun cuando hay otros indicadores que apoyan la hipótesis de que el proceso de recuperación se acentuó hacia finales de 1983.

3. El sector externo

a) *Introducción*

Las variables del sector externo continuaron limitando la actividad productiva interna, pero con menor rigor que en 1982. Ni la recuperación económica en algunos de los países desarrollados, ni las políticas internas tendientes a elevar las exportaciones, tuvieron los efectos deseados. Por lo tanto, las perspectivas continuaron siendo muy inciertas para el sector agroexportador, tanto en lo referente a la evolución de la demanda de los principales productos, como a la inestabilidad de los precios que ha caracterizado a sus mercados. Por otra parte, permanecieron vigentes y aun tendieron a agravarse diversos obstáculos que vienen afectando drásticamente el comercio intercentroamericano, los cuales se agregaron a la debilidad general de la demanda de los países vecinos.

Sin embargo, en el área financiera se lograron aliviar las tensiones que venían produciendo el enorme peso de los servicios de la deuda externa y el aislamiento a que estaba llegando el país por el incumplimiento de sus compromisos externos. Ello obedeció en buena medida a la reordenación de los vencimientos de buena parte de los adeudos. Esto permitió, a su vez, una mayor holgura en el manejo de las transacciones internacionales y aseguró el abastecimiento externo en el marco de una estabilidad cambiaria.

En general, la mayor parte de las medidas de política económica adoptadas durante el año se vinculó al sector externo, con el fin de atenuar los desequilibrios del balance de pagos y convertir una vez más las exportaciones en un importante factor de estímulo de la reactivación económica. Así, a principios del año se reglamentaron transacciones de trueque para viabilizar operaciones que racionalizaran la prioridad en las importaciones y permitieran colocar algunos excedentes de producción. Por otra parte, se mantuvieron incentivos internos —como la tasa de interés preferencial a la ganadería— para algunos rubros estratégicos; se liquidaron a los productores nacionales las deudas de importadores centroamericanos —activos que absorbió el Banco Central—; se llevaron a cabo reiteradas gestiones en el exterior o se apoyaron esfuerzos del sector privado para abrir nuevos mercados —especialmente para productos industriales que anteriormente se exportaban a Centroamérica—; se elevó a categoría ministerial la tarea del fomento a las exportaciones y, hacia finales del año, tomó forma definitiva el "contrato de exportaciones" que persigue atraer inversión extranjera que acepte el compromiso claro de generar producción exportable. Si bien esas y otras medidas en este campo requieren un plazo medio para producir resultados, el hecho de haberlas

adoptado revela los esfuerzos realizados por el Estado para impulsar el comercio exterior, en medio de una intensa polémica nacional provocada por las corrientes que basan las posibilidades de la recuperación económica en la dinamización del mercado interno.

b) *La evolución del tipo de cambio*

Uno de los notables éxitos de la política económica durante 1983 fue el haber podido estabilizar el tipo de cambio después de sus abruptas alteraciones durante 1981 y parte de 1982. Este hecho, que tuvo efectos positivos sobre la mayoría de las variables macroeconómicas —más allá de las relacionadas con el sector externo—, derivó de un cuidadoso manejo de la política cambiaria, de la disponibilidad de nuevo apoyo financiero externo —que complementó los recursos propios para atender con fluidez la demanda de divisas— y de la apreciable reducción de las presiones que venía ejerciendo el servicio de la deuda externa —por la acumulación de pagos atrasados— sobre el movimiento de divisas.

Se logró, así, que durante la mayor parte del año rigieran sólo dos tipos de cambio efectivos:⁹ el "interbancario" y el "libre" atendidos por el Banco Central.¹⁰ A lo largo de 1983, se registraron, además, algunas modificaciones graduales y otras puntuales en ambos mercados. Por un lado, se aumentó levemente en dos ocasiones el tipo de cambio interbancario y, por otro, se fue reduciendo paulatinamente el del mercado libre. A finales de junio las autoridades monetarias decidieron aumentar en un colón el tipo de cambio interbancario y reducir en la misma cantidad el cambio libre. El propósito de dicha medida fue estimular las exportaciones —ya que el 98% de estas se pagaba al tipo de cambio interbancario—, desalentar las importaciones y avanzar con mayor rapidez hacia la unificación de los tipos de cambio —que era uno de los compromisos contraídos con el Fondo Monetario Internacional dentro del programa de estabilización. De esa forma, el cambio interbancario se estableció en 41 colones por dólar para la compra y 41.50 para la venta, en tanto que el cambio libre bajó a 43.10 colones para la compra y 43.60 para la venta. Adicionalmente, también se modificó el Reglamento para la Aplicación del Régimen Cambiario, con el objeto de otorgar un trato preferencial en la autorización de divisas a las empresas que exportan bienes cuyo contenido de producción nacional supera el 35% y a las que venden más de un millón de colones anuales. Finalmente, a principios de noviembre, las autoridades monetarias establecieron un tipo de cambio único de 43.15 colones (compra) y 43.65 colones (venta).

En resumen, como consecuencia de los últimos ajustes cambiarios, se logró racionalizar el mercado de divisas —y evitar los efectos nocivos de la inestabilidad hacia el interior de la economía— concentrándolo en un solo tipo de cambio. Sin embargo y a pesar de su ligera recuperación en el segundo semestre, el tipo de cambio efectivo fue considerablemente más bajo en 1983 que en los dos años anteriores. (Véase el cuadro 6.)

c) *El comercio de bienes*

Pese a los esfuerzos realizados para estimular las exportaciones y contener las compras externas, el comercio de bienes mostró una tendencia al desequilibrio, una vez agotados los efectos de los reajustes cambiarios. Hasta 1980 el déficit comercial creció rápidamente, influido más por una elevada elasticidad de las importaciones con respecto al producto, que por la lentitud del crecimiento o la reducción de las ventas externas. En 1981, a raíz de las modificaciones en el tipo de cambio y la contracción económica generalizada, se redujo drásticamente dicho desequilibrio y en 1982, por primera vez en muchos años, se generó un saldo positivo debido a la disminución de las importaciones. En 1983, pese a que se mantuvieron los bajos niveles de producción, el saldo volvió a ser negativo —aunque moderado— por un repunte en las compras externas, y por una ligera merma de las exportaciones. (Véase el cuadro 7.)

i) *Las exportaciones.* El valor fob de las ventas externas ascendió a 850 millones de dólares, suma levemente inferior a la del año precedente, cuando ya se había producido una declinación de 13%. Ese comportamiento se debió casi exclusivamente al descenso por tercer año consecutivo del valor unitario de las exportaciones. (Véase de nuevo el cuadro 7.)

⁹ Adicionalmente, existe un tipo de cambio oficial de 20 colones por dólar, el que solamente se aplica para un mínimo (1%) de operaciones derivadas de fallos judiciales, y seguirá vigente en tanto concluya el proceso legal ya iniciado para derogar la ley respectiva.

¹⁰ Legalmente desapareció desde julio de 1982 el mercado libre extrabancario llamado "Lonja", y en la práctica no surgió mercado paralelo alguno al margen del marco legal.

Entre los productos tradicionales de exportación, el valor de las ventas de café disminuyó 4% a causa de una baja de 9% en su precio medio, que compensó con creces los efectos del aumento de 5% en el volumen exportado. Como se sabe, la actividad cafetalera tiene particular importancia en la economía costarricense, no sólo por el monto de las divisas que aporta al balance de pagos, sino por la ocupación que genera y la considerable cantidad de procesos productivos asociados a ella. Por consiguiente, la continua reducción del valor de las exportaciones de café genera efectos desalentadores para varios segmentos de la economía. El problema básico reside en las limitaciones que impone el sistema de contingentes cuando la demanda mundial es débil. En efecto, si bien hacia finales del año las cotizaciones en los mercados de la Organización Internacional del Café (OIC) registraron un leve repunte, no fue posible aprovecharlo por haberse cubierto ya la cuota asignada al país, de manera que parte de la producción se debió colocar en otros mercados, donde el precio es aproximadamente 40% inferior.

Cuadro 6

COSTA RICA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO REAL EFECTIVO

Promedios anuales y trimestrales	Tipo de cambio (colones por dólar)		Índices del tipo de cambio real efectivo ^c calculado con datos de columna:			
	Exportaciones de bienes y servicios	Importaciones de bienes y servicios	Exportaciones		Importaciones	
	(1) ^a	(2) ^b	(3) ^a	(1)	(2)	(3)
1975	8.57		8.57	106.9		104.0
1976	8.57		8.57	104.0		101.1
1977	8.57		8.57	105.4		102.3
1978	8.57		8.57	106.7		105.5
1979	8.57		8.57	102.6		100.0
1980	9.20		9.27	100.0		100.0
1981	21.15		20.01	142.8		138.7
1982	38.62	34.55	39.23	126.3	113.0	129.2
1983	42.24	37.97	42.16	111.9	100.6	113.2
1981						
I	14.68		10.93	130.6		100.7
II	17.88		17.92	133.0		138.0
III	19.77		19.45	129.2		132.2
IV	33.25		33.26	172.5		178.2
1982						
I	36.24	32.45	35.04	151.5	135.7	149.3
II	36.45	32.64	39.77	130.6	117.0	143.8
III	40.14	35.95	40.30	117.7	105.4	118.2
IV	41.64	37.29	41.81	114.8	102.8	115.7
1983						
I	41.64	37.29	41.96	110.7	99.1	112.1
II	41.69	37.33	41.78	109.3	97.9	110.7
III	42.70	38.24	42.07	111.7	100.0	111.6
IV	42.93	38.44	42.84	113.1	101.3	115.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central de Costa Rica.

^aTipos de cambio proporcionados por el Banco Central de Costa Rica. Hasta septiembre de 1980 corresponde el tipo de cambio oficial. Desde octubre de 1980 corresponden a tipos de cambio ponderados, según las transacciones reales de la economía realizadas en los diferentes mercados.

^bTipo de cambio de las exportaciones de bienes y servicios descontado al diferencial cambiario entre este tipo de cambio y el oficial, que en promedio ponderado es algo superior al 10%.

^cCorresponde al promedio de los índices de tipo de cambio real del colón con respecto a las monedas de los principales países con que Costa Rica tiene intercambio comercial, ponderados por la importancia relativa de las exportaciones hacia esos países o las importaciones desde ellos. Para la metodología y fuentes utilizadas. Véase el apéndice técnico en el *Estudio Económico de América Latina*, 1981.

Cuadro 7

COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^c
Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes						
Valor	4.4	9.0	6.2	0.2	-13.1	-2.3
Volumen	7.1	3.6	-5.9	11.3	-8.1	-0.1
Valor unitario	-2.5	5.2	12.9	-10.0	-5.5	-2.2
Importaciones de bienes						
Valor	13.4	19.8	9.4	-20.7	-28.4	14.6
Volumen	-5.4	12.5	-6.8	-24.5	-32.0	11.5
Valor unitario	20.0	6.5	17.3	5.0	5.3	2.8
Relación de precios del intercambio de bienes	-17.7	-1.6	-2.8	-14.8	-10.1	-4.5
Indices (1970 = 100)						
Relación de precios del intercambio de bienes	100.2	98.6	95.8	81.6	73.4	70.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes ^b	152.3	155.3	142.1	134.6	111.3	106.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios ^b	152.9	155.1	146.2	135.2	117.6	108.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.^b Quántum de las exportaciones, de bienes o de bienes y servicios según el caso, ajustado por el respectivo índice de la relación de precios del intercambio.

A su vez, el valor de las exportaciones de banano —producto que en los últimos años ha adquirido una importancia similar a la del café en la estructura de exportaciones de Costa Rica— casi permaneció estancado. (Véase el cuadro 8.) Ello se debió a que un inesperado aumento en el precio internacional, hacia finales del año, compensó el descenso en la producción. En efecto, los fuertes vientos ocurridos durante el último trimestre en la región norte de Guatemala y Honduras, así como los daños causados a la producción del Ecuador por el fenómeno meteorológico vinculado a la corriente del "Niño", condujeron a un descenso en la oferta mundial que elevó el precio. De todas maneras, la histórica inestabilidad de este mercado, básicamente por la forma monopolizada en que se lleva a cabo la distribución, está generando un proceso de sustitución en las grandes empresas productoras y ha creado desaliento entre los pequeños productores.

Por las dificultades en la producción ya comentadas, la exportación de carne de vacuno volvió a registrar un significativo retroceso (-40%) pese a que, contrariamente a lo ocurrido en años anteriores, las condiciones del mercado internacional fueron relativamente favorables. Por un lado, la cuota adjudicada al país por los Estados Unidos sólo fue cubierta parcialmente y, por otro, si bien el precio se mantuvo bajo aún, fue suficiente para cubrir los costos de producción de una ganadería eficiente como la de Costa Rica. Sin embargo, la reducción del hato ganadero por exceso de explotación en el pasado impidió aprovechar esas ventajas, incluso con los estímulos generados internamente.

Una recuperación en el precio del azúcar permitió que el valor de las ventas de dicho producto aumentara sustancialmente (41%) sobre el reducido valor de 1982. Pese a ello, su monto equivalió a sólo 57% del de 1981.

Los productos de exportación no tradicionales aumentaron en escasa proporción (4%), principalmente por las ventas a mercados fuera del ámbito centroamericano, las cuales han comenzado a cobrar importancia. Fundamentalmente, estuvieron constituidas por productos industriales sencillos colocados en los Estados Unidos, Panamá, Venezuela y algunos países del Caribe, además de algunos excedentes agrícolas. El hecho trascendente es que, por primera vez, estas exportaciones no tradicionales a terceros países superaron las ventas a Centroamérica.

Aun cuando el país obtuvo un nuevo saldo acreedor con los países centroamericanos, este provino de un intercambio particularmente comprimido. Como se sabe, el proceso de integración económica facilitó, en una primera etapa, la sustitución de importaciones —principalmente en rubros industriales asociados al consumo de bienes no durables—, y generó importantes estímulos para el sector manufacturero. Ese proceso todavía muestra signos de vitalidad aunque durante los últimos años, diversos obstáculos han venido limitando las corrientes comerciales en el área, y han afectado negativamente la producción. Esas dificultades van desde la contracción de la demanda interna de las diversas economías y las limitaciones financieras para liquidar los saldos deudores en la Cámara de Compensación Centroamericana, hasta los medios que cada país ha utilizado para restablecer su equilibrio externo —que incluyen, principalmente, acciones para contener las compras externas— e incluso, en algunos casos, fenómenos de carácter extraeconómico, como las tensiones sociopolíticas que dificultan el tránsito del comercio. Todo ese cúmulo de dificultades ha venido frenando las exportaciones de Costa Rica hacia el área centroamericana, por lo que se han vigorizado los esfuerzos por encontrar otros mercados.

ii) *Las importaciones.* La importación de bienes se incrementó cerca de 15%, tasa que si bien puede considerarse moderada después de las drásticas contracciones del bienio anterior, resultó alta en comparación con la del aumento del producto interno bruto y con la evolución de las exportaciones. Durante el primer semestre, las compras externas mostraron un leve aumento que correspondió al moderado avance de la actividad productiva; ya en septiembre se habían incrementado 8% (véase el cuadro 9), y durante el último trimestre su crecimiento se aceleró hasta alcanzar el porcentaje ya mencionado. Ello puede explicarse por tres razones. En primer lugar, porque en vista de la estabilización del tipo de cambio y la perspectiva de una reactivación económica, el sector privado repuso parte de los inventarios disminuidos en el pasado; en segundo término, porque se fue perdiendo paulatinamente el efecto de los ajustes cambiarios sobre la contención de las compras externas; y, en tercer lugar, porque la política cambiaria, en un afán de impedir el surgimiento de un mercado paralelo, abasteció casi todas las demandas de divisas para la compra de bienes y servicios y suavizó las restricciones cambiarias. De esta manera, una parte de las presiones inflacionarias internas —que de lo contrario pudieron haber repercutido en el nivel de precios— encontró escape por esta vía.

Algunas características de la evolución de los distintos componentes de las compras externas apoyan las consideraciones anteriores. Las cifras de las importaciones hasta septiembre muestran que el incremento global de 8% se originó en trayectorias muy diferentes de las distintas categorías de bienes. Así, las importaciones de bienes de consumo se elevaron 21%, en tanto las de materias primas solamente aumentaron 9% y las de bienes de capital se contrajeron por cuarta ocasión, esta vez en 6%.

Cuadro 8

COSTA RICA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual ^b			Tasas de crecimiento ^b			
	1981	1982	1983 ^a	1970	1980	1983 ^a	1980	1981	1982	1983 ^a
Total	1 002	860	851	100.0	100.0	100.0	6.2	0.2	-14.2	-1.0
Principales exportaciones tradicionales	584	536	514	73.5	57.0	60.4	-7.1	2.2	-8.1	-4.2
Café	240	237	228	31.6	24.7	26.8	-21.4	-3.1	-1.4	-3.8
Banano	225	227	229	28.9	20.7	26.9	8.9	8.3	1.2	0.9
Cacao	3	2	1	0.8	0.4	0.1	-56.7	-35.7	-8.7	-73.7
Carne y ganado	74	53	32	7.8	7.1	3.8	-13.5	4.5	-28.1	-40.0
Azúcar	42	17	24	4.4	4.1	2.8	132.6	3.2	-60.5	41.0
Principales exportaciones no tradicionales	418	324	337	26.5	43.0	39.6	31.4	-2.5	-22.5	4.3
A Centroamérica	237	165	165	19.9	27.0	19.4	54.1	-17.8	-30.5	-
Resto	181	159	172	6.6	16.0	20.2	5.1	23.4	-12.2	8.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bLa composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Cuadro 9

COSTA RICA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual ^c			Tasas de crecimiento ^c			
	1981	1982	1982 ^{ab}	1983 ^{ab}	1970	1980	1983 ^b	1980	1981	1982	1983 ^b
Total	1 208	867	663	719	100.0	100.0	100.0	9.1	-20.1	-28.3	8.4
Bienes de consumo	252	167	124	150	32.5	25.5	20.9	10.8	-35.1	-33.7	21.2
No duraderos	165	134	100	118	22.0	16.1	16.4	19.1	-32.5	-18.5	17.5
Duraderos	87	33	24	32	10.5	9.4	4.5	-0.9	-39.4	-62.5	37.0
Materias primas y bienes intermedios	689	552	422	461	42.7	52.0	64.1	18.9	-13.0	-20.0	8.9
Para la agricultura	44	44	37	41	2.9	3.3	5.7	40.8	-13.0	-0.5	11.7
Para la industria	523	394	297	315	32.3	37.6	43.8	27.5	-8.7	-24.6	5.8
Materiales de construcción	46	27	22	27	5.5	4.8	3.8	23.3	-36.2	-42.9	23.4
Combustibles y lubricantes	76	87	66	78	2.0	6.3	10.8	-21.5	-20.9	14.7	16.8
Bienes de capital	258	140	111	104	24.8	21.2	14.5	-19.8	-20.4	-45.5	-5.7
Para la agricultura	13	9	7	10	2.0	1.5	1.4	-19.5	-42.6	-29.6	38.5
Para la industria minera y de construcción	97	51	39	49	11.3	9.4	6.8	-19.0	-33.1	-47.1	26.2
Para el transporte	66	35	27	22	7.3	5.6	3.1	-22.8	-22.4	-46.9	-18.6
Otros bienes de capital	82	45	38	23	4.2	4.7	3.2	13.1	14.9	-45.2	-37.6
Diversos	9	8	6	4	-	1.3	0.5	...	-53.1	-15.2	-38.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Período enero-septiembre.^b Cifras preliminares.

cifras reales y no a las redondeadas.

^c La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las

En lo que se refiere a los bienes de consumo —que representan más del 20% del total—, una porción de las importaciones correspondió a cereales básicos. Estas compras se efectuaron a principios del año para complementar la oferta interna afectada por las bajas cosechas de 1982. En el caso de las materias primas, la mayor parte del incremento se debió a las importaciones de materiales de construcción, así como a la compra de combustible y lubricantes y a la adquisición de insumos para la agricultura. Sin embargo, debido a sus fuertes descensos durante el bienio precedente, el valor de las importaciones de bienes intermedios apenas superó el alcanzado en 1978.

Finalmente, las compras de bienes de capital se redujeron a un valor muy bajo —después de cuatro años de contracción sucesiva—, que probablemente resultará insuficiente para siquiera compensar la depreciación del año a nivel global. Ello confirma el criterio de que los efectos de la crisis trascenderán al mediano plazo.

d) *El comercio de servicios y el pago de servicios de factores*

El comercio de servicios no atribuibles a los factores arrojó por segundo año un saldo positivo, pero de escasa significación (7 millones de dólares). Ello derivó principalmente de una considerable reducción de los ingresos que más que compensó los efectos de la pequeña baja de los gastos de 1982. (Véase el cuadro 10.)

Por su parte, el déficit de servicios por factores productivos se acentuó. Los pagos netos por este concepto ascendieron a cerca de 420 millones —monto equivalente a casi la mitad del valor de las exportaciones de bienes— y 20% mayor que el desembolsado por este concepto el año anterior. Este saldo negativo que ha ido creciendo rápidamente durante los últimos años refleja el peso de la deuda pública externa.

Cuadro 10

COSTA RICA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^a
Balance en cuenta corriente	-226	-364	-554	-658	-407	-206	-383
Balance comercial	-162	-266	-421	-459	-127	113	-36
Exportaciones de bienes y servicios	959	1 008	1 097	1 198	1 175	1 070	1 028
Bienes fob	828	864	942	1 001	1 002	871	851
Servicios reales ^b	131	144	156	197	173	201	177
Transporte y seguros	35	28	33	48	33	31	30
Viajes	62	72	74	85	96	133	127
Importaciones de bienes y servicios	1 120	1 274	1 519	1 657	1 302	957	1 064
Bienes fob	925	1 049	1 257	1 375	1 091	780	894
Servicios reales ^b	195	225	262	283	213	177	170
Transporte y seguros	115	129	155	177	128	92	99
Viajes	51	62	63	60	48	47	50
Servicios de factores	-80	-113	-150	-218	-308	-348	-417
Utilidades	-18	-27	-17	-16	5	-8	-9
Intereses recibidos	9	16	11	16	20	20	24
Intereses pagados	-68	-100	-140	-216	-329	-357	-430
Otros	-3	-3	-4	-2	-4	-4	-2
Transferencias unilaterales privadas	15	16	17	20	27	29	70
Balance en cuenta de capital	337	391	436	749	358	331	401
Transferencias unilaterales oficiales	0	1	-4	-5	-	6	...
Capital de largo plazo	300	353	353	402	215	38	...
Inversión directa (neta)	62	47	42	48	66	33	...
Inversión de cartera (neta)	4	21	-	124	-	-	...
Otro capital de largo plazo	234	285	311	230	149	5	401
Sector oficial ^c	81	114	221	81	114	27	356
Préstamos recibidos	99	241	304	112	169	122	450
Amortizaciones	-18	-120	-79	-25	-48	-83	-94
Bancos comerciales ^c	37	-12	35	9	-18	-21	113
Préstamos recibidos	51	12	63	32	11	7	...
Amortizaciones	-14	-23	-28	-23	-29	-28	...
Otros sectores ^c	115	182	55	140	53	-1	-68
Préstamos recibidos	236	333	357	267	186	170	...
Amortizaciones	-121	-151	-302	-127	-133	-171	...
Capital de corto plazo	64	88	6	422	42	186	...
Sector oficial	4	57	2	287	46	181	...
Bancos comerciales	5	2	6	32	5	40	...
Otros sectores	55	29	-2	104	-8	-35	...
Errores y omisiones netos	-27	-51	80	-71	100	101	...
Balance global^d	111	27	-119	92	-50	125	18
Variación total de reservas							
(- significa aumento)	-108	-18	113	-33	65	-125	-18
Oro monetario	-	-	-	-	28	-7	...
Derechos especiales de giro	-5	3	-2	6	-	-	-3
Posición de reserva en el FMI	-	-10	-	10	-	-	-
Activos en divisas	-90	4	77	-43	14	-95	-82
Otros activos	-11	-11	12	-5	-23	-14	...
Uso de crédito del FMI	-2	-4	26	-1	46	-10	99

Fuente: 1977-1982, Fondo Monetario Internacional, *Balance of payments yearbook*, cinta magnética mayo 1984; 1983, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

^c Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

^d El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variaciones por revalorización.

Cabe anotar, sin embargo, que en 1983 ese monto incluyó el pago de intereses vencidos que se acumularon en los años anteriores y que, gracias a las negociaciones realizadas —incluido un crédito renovable automáticamente, en función de los pagos con recursos internos—, se lograron liquidar totalmente durante el período. De no haber estado pendientes tales compromisos, el déficit habría sido bastante más bajo, ya que los pagos del sector privado por este concepto se han venido reduciendo de acuerdo con los resultados económicos globales.

e) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

Después del significativo esfuerzo de 1982 para reducir el déficit secular en la cuenta corriente del balance de pagos —que disminuyó de casi 410 millones de dólares en 1981 a 206 millones en 1982— este volvió a incrementarse de manera apreciable en 1983, sobrepasando los 380 millones de dólares. A ese resultado contribuyeron el resurgimiento del saldo negativo del balance comercial y la reanudación del servicio de la deuda con el exterior, factores que fueron parcialmente compensados con transferencias externas bastante superiores a las de años precedentes. (Véase de nuevo el cuadro 10.)

No obstante, por segundo año consecutivo se registró un superávit global en el balance de pagos. Con ello las reservas internacionales brutas ascendieron a 311 millones de dólares, monto equivalente a 3.5 meses de importaciones, coeficiente bastante mayor que el de 2.8 meses, registrado el año anterior, cuando las importaciones fueron, además, bastante más bajas.

Este resultado se logró gracias al aumento que mostró la entrada neta de capitales. Esta subió de 330 millones de dólares en 1982 a 400 millones en 1983. Al mismo tiempo, su composición se modificó de manera notoria. En efecto, mientras que en ese año el ingreso neto de capital de largo plazo fue inferior a 40 millones de dólares, en 1983 superó los 400 millones, debido en gran parte a la renegociación de la deuda externa. De la afluencia bruta de 450 millones de dólares captada por el sector oficial, 130 millones se originaron en préstamos de fuentes bilaterales otorgados con condiciones altamente concesionarias, 120 millones provinieron de créditos compensatorios y 40 millones del desembolso de préstamos previamente contratados con instituciones multilaterales.

f) *El endeudamiento externo*

Otro importante logro obtenido en el año fue la culminación de un difícil proceso de renegociación de la deuda externa. En primer lugar, a finales de 1982 se concertó un nuevo acuerdo de crédito contingente con el Fondo Monetario Internacional, que incluía un préstamo por algo menos de 100 millones de dólares el cual fue utilizado íntegramente durante 1983, y se acordó una segunda línea de crédito por 20 millones de dólares para compensar las bajas en las ventas externas atribuibles al descenso de los precios internacionales. En segundo lugar, se formalizaron acuerdos con los acreedores bilaterales (Club de París) para reprogramar el pago del capital, gestiones que se habían iniciado a finales de 1982. Por último, durante el primer semestre de 1983 se realizaron negociaciones con los acreedores privados para establecer el calendario y método para liquidar los intereses vencidos, las amortizaciones atrasadas y los pagos correspondientes a 1983 y 1984.

Las negociaciones llevadas a cabo con el Comité Coordinador, constituido por 12 de los 170 bancos acreedores, versaron sobre diversos aspectos tales como los pagos de intereses vencidos, el tratamiento de los bonos, los períodos de gracia, las amortizaciones y los costos de la reestructuración.

Como fruto de tales acciones, el gobierno obtuvo un crédito renovable automáticamente para financiar importaciones, que le permitió complementar los recursos propios para liquidar los intereses vencidos. También se obtuvo la reestructuración, no sólo de las amortizaciones vencidas en 1981 y 1982, sino también de los pagos correspondientes a 1983 y 1984, y a ese fin hubo que hacer una renegociación de los compromisos de cuatro años. El monto total ascendió a 617 millones de dólares. De esa suma, el "tramo I", equivalente a 475 millones de dólares, se reestructuró en un 95% a un plazo de ocho años y medio a partir de enero de 1983, incluyendo cuatro años de gracia, durante los cuales solamente se pagarán los intereses. El principal se liquidará en 18 cuotas trimestrales, entre marzo de 1987 y junio de 1991; el 5% restante se pagará el 31 de enero de 1984. El "tramo II" (142 millones de dólares) quedó pactado a un plazo de siete años y medio a partir de enero de 1984, e incluye también cuatro años de gracia.

Las acciones anteriores entrañaron un aumento de costos, debido a los mayores recargos establecidos en la porción reestructurada de la deuda sobre las tasas de referencia. Los márgenes que fijaron los bancos para la porción reestructurada fueron de 2.25% sobre LIBOR o del 2.125% sobre la tasa preferencial de los Estados Unidos. Finalmente, los cargos por "pagos diferidos" y "refinanciamiento" se establecieron en 0.25% y 1%, respectivamente.

Tomando en cuenta esos ajustes, la deuda externa del sector público se aproximó a fines de 1983 a los 3 100 millones de dólares, lo que significó un aumento de 8% con respecto al año anterior. A su vez, los desembolsos ascendieron a 330 millones¹¹ y las amortizaciones a 94 millones de dólares; estos pagos correspondieron principalmente a los compromisos con fuentes multilaterales. (Véase el cuadro 11.)

El nivel absoluto de la deuda externa, tanto pública como global, alcanzó límites de difícil manejo, dadas las otras variables macrofinancieras. En este sentido, los resultados de las gestiones de reestructuración solamente han diferido un problema que, de todas maneras, resulta de gran envergadura y compromete la evolución a mediano plazo de la economía costarricense, a menos que el esfuerzo exportador rinda resultados rápidos. Sin embargo, en 1983 se logró liberar transitoriamente las variables financieras —de balance de pagos, finanzas públicas, monetarias y cambiarias— de esa carga, obteniéndose así un mayor grado de libertad para el manejo de la política económica y ganándose tiempo para efectuar cambios estructurales.

Cuadro 11

COSTA RICA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^a
Millones de dólares						
Deuda externa pública						
Saldos	1 112	1 463	2 140	2 413	2 860 ^b	3 096
Desembolsos ^c	413	455	755	413	254	330
Servicios	182	196	251	311	278	567
Amortizaciones ^d	113	104	78	140	158	94
Intereses ^e	69	92	173	171	120	473 ^f
Deuda externa global						
Saldos	1 870	2 233	3 183	3 360	3 497	3 848
Desembolsos	670	603	1 217	413	295	525
Servicios	331	362	477	507	313	687
Amortizaciones	246	240	267	236	158	174
Intereses	85	122	210	271	155	513
Porcentajes						
Relaciones						
Deuda externa global/producto interno bruto	53.1	55.3	71.0	124.6	144.1	127.6
Servicio de la deuda externa global/exportaciones de bienes y servicios	32.8	33.0	39.8	43.1	29.6	66.8
Servicio de la deuda externa global/desembolsos	49.4	60.0	39.2	122.8	106.1	130.9
Servicio de la deuda externa global/producto interno bruto	9.4	9.0	10.6	18.8	12.9	22.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bIncluye 351 millones de certificados de depósitos.

^cNo incluye 351 millones de certificados para 1982 ni

refinanciamiento del principal (475 millones) en 1983.

^dNo incluye retrasos por 5 millones en 1980, 238 millones en 1981, 125

millones en 1982 y 106 millones en 1983. Total (475 millones) que se renegotió en 1983.

^eNo se incluye retrasos por 121 millones en

1981 y 250 millones en 1982.

^fComprende pago total de intereses incluidos los retrasos acumulados.

¹¹No incluyen los créditos del Fondo Monetario Internacional.

En síntesis, no obstante los logros alcanzados, el endeudamiento externo global sigue siendo una de las mayores limitantes para la recuperación de la economía. En efecto, el monto absoluto de la deuda externa superó en 28% al producto interno y a su servicio se destinó 67% de los recursos generados por las exportaciones de bienes y servicios, pese a los términos de la reestructuración descritos. Solamente la deuda pública equivalió a una deuda por habitante de 1 250 dólares, y su servicio absorbió 23% de las ventas al exterior. (Véase nuevamente el cuadro 11.)

4. Los precios y los salarios

a) *Introducción*

Entre los objetivos de política económica que merecieron atención prioritaria durante 1983, destacaron el control de la inflación —contemplado en el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional— y la defensa de los salarios reales de los estratos de menores ingresos. En vista de que el proceso inflacionario se originaba tanto en fenómenos asociados a la demanda —como el elevado déficit fiscal del bienio 1979-1980— como en la estructura de costos, se inició un programa tendiente a sanear las finanzas del gobierno central y de las empresas públicas. Al mismo tiempo se siguió una política salarial prudente y una política cambiaria realista. Si bien algunas de las disposiciones adoptadas provocaron en el corto plazo una elevación de los costos —por ejemplo, el alza de tarifas y precios de los bienes y servicios suministrados por las empresas públicas—, el conjunto de medidas aplicadas y, en especial, la estabilización de la tasa cambiaria y la política salarial, contribuyó a que las presiones inflacionarias experimentasen una marcada desaceleración.

En 1983 se logró disminuir en forma abrupta la inflación inusitadamente alta experimentada por la economía en los últimos años. En efecto, el ritmo de aumento los precios al consumidor después de haber llegado a 65% en 1981 y a casi 82% en 1982, a fines de 1983 cayó a menos de 11%. En realidad, el punto de inflexión ocurrió a fines del tercer trimestre de 1982, cuando el ritmo anual de la inflación alcanzó un máximo histórico de 10%. (Véanse el cuadro 12 y nuevamente el gráfico 2.)

El éxito obtenido en la lucha contra la inflación resulta, además, especialmente significativo si se tiene en cuenta que él se logró sin deprimir el nivel de la actividad económica general.

Uno de los factores que indudablemente influyó en los resultados apuntados fue la estabilización del tipo de cambio. En efecto, hasta 1982 todas las actividades económicas venían estableciendo los precios internos en función del efecto de la devaluación sobre sus costos. Por lo tanto, el sistema de intermediación fijaba los precios tomando en cuenta ese hecho, así como el período de circulación de las existencias y las expectativas de la cotización futura del dólar. Cuando el tipo de cambio se estabilizó, la especulación cesó y el sistema de precios tendió a ajustarse en forma correlativa, sobre todo al enfrentar la oferta una demanda deprimida por la contracción del ingreso real. Incluso, durante algunos meses del segundo semestre se registraron descensos en el índice de precios al consumidor, con respecto al mes precedente, en parte como producto de la firmeza en el manejo del tipo de cambio. (Véase el cuadro 13.)

Ante el incremento de los costos de producción en moneda nacional de algunos de los servicios públicos, así como el alza de diversos productos estratégicos —especialmente los hidrocarburos—, durante el segundo semestre de 1982 debieron efectuarse importantes ajustes en el precio de la energía eléctrica, los combustibles, el transporte colectivo y los servicios de agua potable y teléfonos. Ello tuvo el propósito de restituir la capacidad financiera de las empresas y de reducir la presión que ejercían sus déficit sobre las finanzas públicas, pero también repercutió de manera directa e indirecta en la evolución del sistema general de precios. Durante 1983 se anunciaron nuevos aumentos en esos rubros, con el propósito de mitigar, o incluso eliminar, el déficit de algunas entidades públicas y de mantener el equilibrio financiero en las que ya lo habían alcanzado. No obstante, el gobierno se vio obligado a ceder a diversas presiones, por lo que reconsideró las alzas ya decretadas en el servicio eléctrico y en algunos combustibles y no puso en práctica el resto de los aumentos proyectados.

Por último, la política monetaria logró en buena medida adaptar la disponibilidad de fondos líquidos a las necesidades reales de la economía, a la vez que el sector externo permitió eliminar algunos de los factores inflacionarios internos causados por deficiencias de la oferta nacional, sobre todo en el último trimestre, cuando las importaciones experimentaron un significativo repunte.

Cuadro 12

COSTA RICA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Variación de diciembre a diciembre						
Indice de precios al consumidor ^a	8.1	13.1	17.8	65.1	81.7	10.7
Alimentos	15.9	14.7	18.7	70.4	101.1	8.2
Indice de precios mayoristas	9.4 ^b	24.0	19.3	117.2	79.1	5.9
Productos importados	...	31.7	21.8	154.6	66.9	2.6 ^c
Productos nacionales	...	19.8	17.3	93.3	89.4	7.9 ^c
Variación media anual						
Indice de precios al consumidor ^a	6.0	9.2	18.1	37.0	90.1	32.6
Alimentos	10.3	12.6	21.8	36.7	113.6	32.2
Indice de precios mayoristas	7.8 ^b	16.1	23.7	65.3	108.3	26.2
Productos importados	...	19.4	27.6	90.4	109.2	19.7 ^d
Productos nacionales	...	14.2	21.4	49.6	107.5	35.6 ^d

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aIndice de precios al consumidor de ingresos medio y bajo del área metropolitana de San José.^bCorresponde al índice anterior de^cVariación de noviembre de 1983 respecto a igual mes del año anterior.^dVariación del período enero-

noviembre de 1983 a igual período del año anterior.

Cuadro 13

COSTA RICA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indices (1975 = 100.0)				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 ^a	1980	1981	1982	1983 ^a
Sueldos y salarios medios^b								
Nominal total	208.2	251.8	384.3	559.2	19.1	20.9	52.6	45.5
Sector público	208.1	242.0	350.5	...	22.0	16.3	44.8	...
Gobierno central	222.0	241.6	348.1	...	29.7	8.8	44.1	...
Instituciones autónomas	198.5	241.2	350.6	...	17.0	21.5	45.4	...
Sector privado	201.6	253.6	406.0	...	16.1	25.8	60.1	...
Real total ^c	141.2	124.6	100.1	109.8	0.8	-11.8	-19.7	9.7
Sector público	141.2	119.8	91.3	...	3.4	-15.2	-23.8	...
Gobierno central	150.6	119.6	90.6	...	9.8	-20.6	-24.2	...
Instituciones autónomas	134.7	119.4	91.3	...	-0.9	-11.4	-23.5	...
Sector privado	136.8	125.5	105.7	...	-1.7	-8.3	-15.8	...
Salario mínimo								
Nominal								
Nivel superior	154.4	189.4	15.8	22.7
Nivel inferior	210.4	261.0	479.9	731.9	19.4	24.0	83.9	52.5
Real^c								
Nivel superior	104.7	93.7	-2.0	-10.5
Nivel inferior	142.7	129.2	124.9	143.7	1.1	-9.5	-3.3	15.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio del Trabajo y Seguridad Social.

^aCifras preliminares.^bEstimaciones basadas en las tabulaciones de la Caja Costarricense de Seguridad Social.^cDeflactado con el

índice de precios al consumidor, de ingresos medios y bajo, del área metropolitana de San José.

Cuadro 14

COSTA RICA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de colones				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 ^a	1980	1981	1982	1983 ^a
1. Ingresos corrientes	5 258	7 453	13 231	21 296	21.0	41.7	77.5	61.0
Ingresos tributarios	4 681	6 933	12 564	20 296	16.7	48.1	81.2	61.5
Directos	1 069	1 555	3 297	4 590	7.7	45.5	112.0	39.2
Indirectos	2 060	2 256	3 573	7 643	35.3	9.5	58.4	113.9
Sobre el comercio exterior	1 552	3 122	5 694	8 063	3.8	101.2	82.4	41.6
Ingresos no tributarios	577	520	667	1 000	72.8	-9.9	28.3	49.9
2. Gastos corrientes	6 747	7 938	13 108	20 281	29.7	17.7	65.1	54.7
Remuneraciones	2 968	3 483	5 131	7 450	19.3	17.4	47.3	45.2
Otros gastos corrientes	3 779	4 455	7 977	12 831	39.1	17.9	79.1	60.8
3. Ahorro corriente (1-2)	-1 489	-485	123	1 015				
4. Gastos de capital	2 283	1 973	3 186	7 083	19.2	-13.6	61.5	122.3
Inversión real	1 086	1 201	1 444	2 528	10.5	10.6	20.2	75.1
Amortización de la deuda	380	420	807	3 389	7.0	10.5	92.1	320.0
Otros gastos de capital	817	352	935	1 166	41.6	-56.9	165.6	24.7
5. Gastos totales (2 + 4)	9 030	9 911	16 294	27 364	26.8	9.8	64.4	67.9
6. Déficit fiscal (1 - 5)	3 772	2 458	3 063	6 068	35.9	-34.8	24.6	98.1
7. Financiamiento del déficit								
Financiamiento interno	3 133	1 552	1 684	3 068	41.5	-50.5	8.5	82.2
Financiamiento externo	639	906	1 379	3 000	14.3	41.8	52.2	117.5

Porcentajes

Relaciones ^b	1980	1981	1982	1983
Ahorro corriente/gastos de capital	-65.2	-24.6	3.9	14.3
Déficit fiscal/gastos totales	41.8	24.8	18.8	22.2
Ingresos tributarios/PIB	11.3	12.1	13.0	16.1
Gastos totales/PIB	21.8	17.4	16.8	21.8
Déficit fiscal/PIB ^c	9.1	4.3	3.2	4.8
Déficit financiero/PIB ^d	7.9	5.3	3.1	3.0
Financiamiento interno ^e /déficit	83.1	63.1	55.0	50.6
Financiamiento externo ^e /déficit	16.9	36.9	45.0	49.4
Déficit financiero sector público/PIB ^d	11.2	14.3	9.1	2.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica, Ministerio de Hacienda, Contraloría General de la República y el Fondo Monetario Internacional.

^aCifras preliminares. ^bDel Gobierno Central, a menos que se indique lo contrario. ^cIncluye la amortización de la deuda.

^dExcluye la amortización de la deuda. ^eBruto.

b) Los salarios

El objetivo de instrumentar una política de defensa de los salarios reales entró en conflicto con el programa de estabilización y con las prioridades coyunturales que plantearon los graves desequilibrios financieros del país. No obstante, el endurecimiento de la posición negociadora de los sindicatos, la evidencia de que era necesaria cierta vitalización de la demanda interna, y las mejores perspectivas económicas del sector empresarial condujeron a reajustes salariales que, dada la radical desaceleración en el ritmo de aumento de los precios, significaron que los salarios reales medios revirtieran su tendencia descendente y que el salario mínimo lograra incluso reponer los descensos que él había sufrido durante el bienio anterior. En efecto, el salario real medio subió casi 10%, mientras que la remuneración legal mínima se elevó 15%, en términos reales. (Véase nuevamente el cuadro 13.)

Durante el año se pusieron en práctica algunas medidas que concretaron de manera realista la política salarial. Entró en vigor y se amplió la canasta básica de consumo y se continuó aplicando la escala móvil de salarios —mecanismos conforme al cual los salarios del sector público y privado se reajustaron semestralmente— de acuerdo a las variaciones absolutas que experimentan los precios de los artículos que componen aquella canasta. Asimismo, se estableció una escala salarial única de 73 categorías para todo el sector público y se fortaleció el "Consejo Nacional de Salarios"¹² para agilizar los acuerdos sobre los ajustes del salario mínimo.

Así, en el transcurso de 1983 se otorgaron varios aumentos salariales tanto en el sector público como en el privado. En lo que se refiere a los servidores del Estado, en enero se concedió un ajuste de 1 000 colones mensuales y se aumentaron moderadamente las remuneraciones correspondientes a los puestos superiores. Asimismo, se introdujo una compensación salarial por la dedicación exclusiva de los profesionales a sus funciones como empleados públicos. En julio se otorgó un nuevo ajuste general de 450 colones mensuales y en agosto se emitió una resolución para equiparar los salarios de los profesionales y los técnicos. Asimismo, se reestructuró la escala salarial. Todo ello entrañó un reajuste total que fluctuó entre el 25% y 28% de los salarios nominales para las distintas categorías de gobierno, lo que en promedio significó un incremento de 27% en los primeros nueve meses del año.

Por otro lado, en enero se decretó un aumento general de 16% a los salarios del sector privado y en agosto se otorgó otro de 13%. Además, se revisaron en forma generalizada los pactos colectivos. Todo estos ajustes representaron un incremento de 45.5% en el salario promedio efectivo, en tanto que el salario mínimo nominal se elevó 52%. (Véase el cuadro 14.)

5. Las políticas fiscal y monetaria

a) *Introducción*

Gran parte de los desequilibrios financieros ocurridos en años anteriores habían tenido su origen en el creciente déficit fiscal y en la presión que él ejerció sobre las variables monetarias. Estas, a su vez, generaron fuerzas inflacionarias internas, que se tradujeron en la sobrevaluación del colón y en subsiguientes desórdenes cambiarios. Ante las crecientes limitaciones que estos desequilibrios impusieron al funcionamiento de la economía y para cubrir los compromisos derivados de la elevada deuda externa, las autoridades negociaron un crédito contingente de un año con el Fondo Monetario Internacional, por un monto equivalente a 92 millones de derechos especiales de giro (DEG). En el convenio, que reforzaba la liquidez internacional y abría las puertas para el proceso de renegociación de la deuda pública externa, el gobierno se comprometió a poner en práctica un programa de estabilización, que comprende un conjunto de metas financieras.

Como es la costumbre en los programas de ajuste apoyados por el Fondo, se establecieron metas trimestrales para los activos internos netos y las reservas internacionales netas de la autoridad monetaria y para el crédito interno neto otorgado por el sistema bancario al sector público no financiero. También se fijaron metas para restringir el crecimiento del endeudamiento externo del sector público y el privado con garantía estatal. Asimismo, el gobierno se comprometió a aplicar medidas referentes a los gastos e ingresos del sector público, las tasas de interés y el tipo de cambio.¹³

En general, se pudo cumplir con las metas trimestrales y con las referidas al endeudamiento externo, que condicionan los desembolsos de los recursos del Fondo. También se aplicaron las medidas acordadas con respecto a la política cambiaria. En estos logros tuvo mucho que ver la abundancia relativa de créditos externos. Sin embargo, tanto o más crucial fue la ejecución financiera del sector público, que incluso superó el resultado propuesto, pese a las crecientes presiones sociales y políticas.¹⁴

b) *La política fiscal*

Por el lado de los ingresos, se mantuvieron los impuestos al comercio internacional, cuya captación creció en forma acelerada, debido, en parte, a las variaciones del tipo de cambio y, en parte, a que se prorrogó la vigencia del impuesto sobre el diferencial cambiario aplicado a las exportaciones.

¹² Organismo tripartito integrado por representantes del gobierno, trabajadores y empleadores.

¹³ Véase, "Carta de intenciones al FMI", *La República*, San José, Costa Rica, 1^o de diciembre de 1982.

¹⁴ Para un examen de la aplicación de este programa, véase "Carta de intenciones al FMI", *La Nación*, San José, Costa Rica, 6 de abril de 1984, p. 16-A.

También se introdujo un recargo temporal al impuesto sobre la renta de las empresas, se amplió la base del impuesto selectivo al consumo de bienes y se incrementó del 8% al 10% el gravamen sobre las ventas. Durante el transcurso del año, se debatieron asimismo varios proyectos tributarios como el de las remesas al exterior, e incrementos al impuesto sobre los ingresos de la propiedad, que finalmente fueron vetados por la Asamblea Legislativa o modificados por el Ejecutivo, ante las reacciones adversas de los distintos grupos políticos y económicos. En definitiva, los ingresos corrientes del gobierno central se elevaron 61%, tasa, que si bien es inferior a la obtenida en el año precedente, significó un incremento real cercano a 20%. Así, la carga tributaria pasó de 13% a 16%.

Por otro lado, el objetivo de reducir el déficit presupuestario se basaba también en un programa restrictivo del gasto. Para ello se planeó una política prudente de salarios y reducciones en materia de transferencias corrientes, sobre la base de que las empresas públicas lograrían su equilibrio financiero mediante la fijación de precios y tarifas realistas.

Con respecto a los salarios, conforme se fue advirtiendo la favorable reacción de la estructura tributaria y se fueron endureciendo las demandas de los asalariados, las autoridades acordaron los reajustes ya comentados. Ello supuso una ampliación de 45% en los gastos por este concepto. Las otras erogaciones corrientes se expandieron 61%, en parte como consecuencia del aumento de la compra de bienes y servicios, pero principalmente por la incidencia de los intereses de la deuda pública. Las transferencias a las empresas públicas e instituciones descentralizadas crecieron en una proporción menor (15%). Al respecto, solamente el Servicio Nacional de Electricidad (SNE) continuó enfrentando un desequilibrio financiero, provocado por el elevado peso del servicio de la deuda externa, expresado en moneda nacional. Aun cuando se habían acordado alzas escalonadas en los servicios de energía, las reacciones de protesta obligaron a reconsiderar dichos aumentos. Este hecho forzó a la institución a revisar su presupuesto de gastos y a reducir el ritmo de ejecución de algunos proyectos de inversión tales como los hidroeléctricos de Ventanas-Garita y Corobisí y el geotérmico de Miravalles.

Por su parte, las erogaciones de capital más que se duplicaron, pero nuevamente las vinculadas a la deuda pública fueron las más dinámicas. La inversión real se siguió concentrando en la continuación de los proyectos carreteros de San José-Guapiles-Siquirres, así como los de Borruca y el de la carretera costanera sur. La reactivación de esos y otros proyectos de menor dimensión, así como el inicio de algunos nuevos —especialmente vinculados a la habilitación de tierras en las regiones norte y sur y a la edificación de viviendas de interés social— constituyeron estímulos para la actividad económica.

El déficit fiscal —incluida la amortización de la deuda interna y externa— casi se duplicó, como consecuencia del rápido crecimiento de los gastos de capital. En cambio, el déficit financiero —que excluye la amortización de la deuda— se elevó en forma mucho menos intensa y, de hecho, disminuyó moderadamente con respecto al producto. El déficit fiscal se cubrió en un 49% con recursos externos provenientes de préstamos contratados anteriormente con fuentes multilaterales y con recursos financieros externos obtenidos en condiciones ampliamente concesionarias. (Véase nuevamente el cuadro 14.) En consecuencia, 51% del financiamiento total provino de fuentes internas, principalmente por la colocación de bonos en el sector privado —cuya tasa de interés compete con las operaciones pasivas del sistema bancario, y si bien ello redujo el efecto monetario inmediato del déficit, significará mayores costos financieros en el futuro. En todo caso, declinó apreciablemente la emisión inorgánica durante el período.

Por otra parte, se logró rebajar fuertemente el déficit financiero global del sector público consolidado. En efecto, como proporción del producto, este disminuyó de 9% en 1982 a poco más de 2% en 1983.

c) *La política monetaria*

Dentro de los estrechos límites que estableció la política de estabilización, tanto en materia crediticia como cambiaria, las autoridades estructuraron la política monetaria con el propósito de dotar —o más bien restituir— al sistema productivo de los recursos monetarios indispensables, en consonancia con las modificaciones del tipo de cambio y la evolución del sistema general de precios, pero buscando que la oferta de liquidez no produjera nuevas presiones inflacionarias internas.

El medio circulante se elevó 36%, tasa levemente superior al incremento del producto interno bruto a precios corrientes. Ello se debió a un aumento en los factores de expansión de 24% y un incremento de 6% de los factores de absorción. (Véase el cuadro 15.) Esa evolución de las variables

monetarias fue mucho más congruente con otros aspectos de la economía que la observada durante el bienio anterior.

En lo que se refiere al destino institucional del crédito bancario, se dio prioridad al otorgado al sector privado, en tanto que el concedido al sector público aumentó a una tasa más pausada. El crédito neto otorgado al gobierno central se contrajo por segundo año consecutivo, de conformidad con una de las metas originales del programa de estabilización en tanto que el concedido a las instituciones públicas creció a un ritmo más moderado que en 1982. En conjunto, el financiamiento del sistema bancario al sector público se amplió 14%, en comparación con incrementos medios de 25% en el bienio anterior.

El crédito al sector privado aumentó 47%, porcentaje muy superior al promedio del último quinquenio y que equivalió a 86% del incremento total del crédito interno. Sin embargo, la relación entre el nivel absoluto respecto del producto interno siguió siendo muy inferior (22%) a la que se había alcanzado en 1980 (29%).

En relación con las tasas de interés activas y pasivas del sistema bancario, desde principios de año se planteó una controversia entre quienes sostenían que el mantenimiento de tasas elevadas produciría efectos nocivos en la actividad productiva y los que argumentaban que estas deberían ser lo suficientemente altas para estimular el ahorro y evitar la fuga de capitales hacia el exterior. En la práctica, la moderación de las tendencias inflacionarias y una restitución de la confianza en el sistema monetario y, en general, en el funcionamiento de la economía, fueron determinando condiciones monetarias que permitieron la reducción gradual de las tasas de interés. Incluso el aumento del cuasidinero llegó a ser de tal magnitud que se fue produciendo un exceso de liquidez transitoria en algunos bancos, lo que obligó a las autoridades monetarias a incrementar temporalmente el encaje legal y a cubrir el costo de esas operaciones.

En síntesis, la política monetaria se ejecutó conforme a las restricciones del programa de estabilización, pero aprovechando todas las posibilidades que se fueron presentando para dotar al sistema productivo de los recursos crediticios que contribuyeran a frenar la tendencia descendente de la economía. Todo lo anterior se logró dentro de una estabilización cambiaria administrada que propició una favorable perspectiva económica. Sin embargo, al tratar de abastecer la demanda total de divisas, fue resurgiendo el desequilibrio externo y se fueron perdiendo las ventajas que el alto nivel del tipo de cambio había significado para las exportaciones.

Cuadro 15

COSTA RICA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de colones)				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 ^a	1980	1981	1982	1983 ^a
Dinero	7 104	10 809	18 104	24 609	15.0	52.2	67.5	35.9
Efectivo en poder del público	2 225	3 501	5 436	6 940	15.3	55.3	55.3	27.7
Depósitos en cuenta corriente	4 849	7 308	12 668	17 669	14.9	50.7	73.3	39.5
Factores de expansión^b	19 829	17 184	30 698	37 966	10.6	-13.3	78.6	23.7
Reservas internacionales netas	-1 142	-6 784	-2 148	-5 156
Crédito interno	20 971	23 968	32 846	43 122	23.9	14.3	37.0	31.3
Gobierno (neto)	5 542	6 555	6 409	5 701	40.0	18.3	-2.2	-11.0
Instituciones públicas	3 380	4 163	7 625	9 726	44.8	23.2	83.2	27.6
Sector privado	12 049	13 250	18 812	27 695	13.2	10.0	42.0	47.2
Factores de absorción	12 725	6 375	12 594	13 357	8.2	-49.9	97.6	6.1
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo ^c)	10 455	20 574	32 570	48 418	17.1	96.8	58.3	48.7
Préstamos externos de largo plazo	4 835	25 468	34 686	47 763	2.7	426.7	36.2	37.7
Otras cuentas (neto) ^d	-2 565	-39 667	-54 662	-82 824	36.7	1 446.5	37.8	51.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

^a Cifras preliminares.

^b Según estimaciones oficiales las cuentas en moneda extranjera fueron valuadas en 8.50 colones por dólar en 1980, 36 colones por dólar en 1981 y en 45 colones por dólar en 1982 y 1983.

^c Incluye bonos.

^d Incluye ajustes por variación del tipo de cambio.